

Asociación Mundial de Psiquiatría Cultural Declaración sobre la Crisis Migratoria Mundial

Suscrita por



World Association of
Cultural Psychiatry



Grupo Latino Americano
de Estudios Transculturales



Universidad
de Guadalajara



O.P.D. Hospital Civil
de Guadalajara



Centro Universitario
de La Costa, UDG



Centro Universitario de
Ciencias de la Salud, UDG



Centro Universitario de
Los Lagos, UDG

Puerto Vallarta, Jalisco, México. (29 de octubre – 2 de noviembre, 2015)

Congreso: Desafíos globales y Psiquiatría Cultural: Desastres naturales, conflictos, inseguridad, migración y espiritualidad.

PREÁMBULO

La Asociación Mundial de Psiquiatría Cultural (WACP, sigla en inglés) fue fundada con el objeto de alentar la colaboración internacional, el trabajo académico de alta calidad, la investigación y la atención genuinamente humana de la salud mental alrededor del mundo. Compartiendo e intercambiando las mejores prácticas y mejorando la seguridad y la calidad de la atención de la salud mental como prioridad, la WACP enfatiza un enfoque objetivo de la diversidad de culturas, sistemas jurídicos, procesos de omisión y comisión y amplios problemas políticos y sociales como estigma, discriminación y prejuicios contra el enfermo mental y su familia. Nuestra asociación ha contribuido a mejoras en tales áreas aunque aún persisten problemas y nuestro trabajo continúa. Se requieren más recursos humanos, apoyo consistente y financiamiento de las agencias públicas y privadas con el objetivo de asegurar que la calidad de los cuidados brindados en todos los países y regiones del mundo

responda a expectativas compatibles con un profundo respeto por la dignidad de los grupos humanos y de las comunidades afectadas por enfermedades mentales o problemas emocionales.

Durante las últimas décadas, ha habido un aumento consistente en el reconocimiento de la significativa influencia de factores culturales sobre la vida y la salud, en particular la salud mental, por lo cual es necesario brindar una atención culturalmente sensible a pacientes de todo tipo de orígenes étnicos, raciales o culturales. Desde un punto de vista social, el mundo ha sido testigo de cambios rápidos y significativos, magnificados por las crisis políticas y por la influencia de los medios de comunicación nutridos de sofisticados avances tecnológicos. Una realidad, estrechamente vinculada a estos hechos, es que los países, las regiones y las sociedades a nivel mundial se van constituyendo en comunidades multi-étnicas y multi-culturales. Indiscutible evidencia de este proceso es la presencia masiva de fenómenos migratorios tanto internos como entre naciones y continentes. Las múltiples

implicaciones y consecuencias de la migración, en términos estadísticos, humanos y clínicos requieren urgentemente un examen profundo tanto de los factores precipitantes como de las múltiples acciones orientadas a mejorar la competencia cultural de los profesionales de la salud en general y de la salud mental en particular. El resultado será una atención médica y psiquiátrica integral que respete la identidad y las creencias, considerando plenamente el origen étnico, racial o cultural de todos y cada uno de los pacientes migrantes.

El tema del cuarto Congreso de la WACP fue apropiadamente titulado **Desafíos Globales y Psiquiatría Cultural: Desastres naturales, conflictos, inseguridad, migración y espiritualidad**. El evento tuvo lugar en un momento de intensificación casi indetenible de la violencia y el caos en diferentes partes del mundo, situación que genera devastación casi total y un número enormemente creciente de personas desplazadas, inmigrantes y refugiados. Este fenómeno como es el caso del flujo continuo a lo largo de muchas décadas de países latinoamericanos a América del Norte, ha alcanzando reincidentemente niveles dramáticos, casi abrumadores en zonas del Medio Oriente, Asia y África: prácticamente millones de personas desplazadas dentro de sus propios países o continentes se han visto forzadas a trasladarse principalmente hacia países europeos. La crisis migratoria mundial, especialmente en sus versiones americana y europea, es pues, el resultado de inequidades socio-económicas crónicas y de la intensificación de conflictos políticos y guerras religiosas. Los movimientos masivos de personas generan grandes riesgos de salud mental entre los inmigrantes que llegan a los campos de refugiados en los países receptores; se pone así mismo en riesgo la estabilidad social de estos últimos, todo lo cual da lugar a un gran volumen de cuadros psicopatológicos inducidos por las experiencias traumáticas concomitantes (depresión, ansiedad, psicosis y trastorno por estrés post-traumático entre otros).

Esta declaración de la WACP sobre la crisis de migración en el mundo fue adoptada por el Comité Ejecutivo de la Asociación en el contexto del 4º Congreso Mundial de Psiquiatría Cultural. El objetivo fundamental es que esta resolución sirva como foro para discusiones intensas, debate abierto y acciones progresistas. La declaración incluye consideraciones específicas sobre la situación en Europa, América, Asia y África, tratando de identificar factores comunes a todas las regiones y particulares en cada

una de ellas. Formula además sugerencias concretas y recomendaciones para acciones futuras.

Antecedentes

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (1) estima que el número de personas desplazadas de manera forzada alrededor del mundo en 2014, ascendió a 59,5 millones. Esta cifra incluye a refugiados, a los que buscan asilo, los desplazados internos (IDP) y apátridas (*stateless*). La guerra, conflictos y turbulencia política en numerosas regiones del mundo han incrementado el número de personas desplazadas que huyen de complejas situaciones de emergencia y de los desastres que ellas traen consigo. Estas personas a menudo terminan en zonas marginales de áreas urbanas o en grandes campamentos bajo condiciones de vida ínfimas y peligrosas. Los países en desarrollo albergan a más del 86% de todos los refugiados del mundo, en comparación con 70% hace diez años.

Medio Oriente-Europa

A finales de 2014 había 19,5 millones de refugiados en todo el mundo, 14,4 millones bajo la cobertura del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), alrededor de 2,9 millones más que en 2013. Otros 5,1 millones de refugiados palestinos, están registrados en la Agencia de Obras y Socorro de las Naciones Unidas (UNRWA, siglas en inglés).

La guerra civil en Siria, complicada por la irrupción del Estado Islámico (ISIS), presenta la imagen más severa y dramática. Hacia finales del año 2014, Siria se había convertido en la fuente de refugiados más importante a nivel mundial, superando a Afganistán, que había ocupado esa posición por más de tres décadas.

Hoy en día, en promedio, casi uno de cada cuatro refugiados en el mundo es sirio y 95% de ellos se encuentran en los países vecinos. El año pasado, 51% de los refugiados fueron niños, la cifra más alta para este grupo etario en más de 10 años.

En 2014, el país que acogió el mayor número de refugiados fue Turquía, con 1,59 millones que ahora suman casi 2 millones. El Líbano, Jordania y Turquía, que albergan 3,6 millones de refugiados sirios, afrontan situaciones que sobrepasan sus recursos e incluso están sufriendo escasez de alimentos. El financiamiento humanitario internacional ha caído

muy por debajo de lo necesario y de lo prometido. Muchos prefieren intentar el peligroso viaje a Europa antes que vivir durante años en campamentos de refugiados, hacinados y empobrecidos, dónde pueden experimentar aún más violencia, enfermedades, violaciones e incluso la muerte.

Cerca de 38,2 millones de personas fueron removidos por la fuerza y desplazados dentro de su propio país: a ellos se les conoce como Desplazados Internos (IDP, siglas en inglés). Los constantes enfrentamientos en Siria, han elevado el número de desplazados internos de dicho país a 7,6 millones. Asimismo, Irak fue testigo de nuevos desplazamientos internos masivos como resultado de la ofensiva del estado islámico (ISIS) en múltiples puntos del país.

Apátrida (*stateless*) se refiere a la condición de un individuo que no es considerado nacional de ningún estado. Las personas apátridas pueden también ser refugiados. Siria tiene más de 300 000 kurdos desnacionalizados, Kuwait tiene 93 000 Bidoon (*jinsiya bidun*) (2).

En 2014, 1,66 millones de personas solicitaron asilo, el nivel más alto jamás registrado. Con un estimado de 274 700 solicitudes de asilo, la Federación Rusa se convirtió en el mayor receptor en 2014, aunque hacia septiembre del 2015, Alemania había registrado oficialmente, 256 000 refugiados de un estimado de 800 000. Se proyecta que para fines de este año, esta cifra alcanzará un millón. De manera similar, Suecia, con más de 190 000 buscadores de asilo tan sólo este año es, proporcionalmente, el país con el mayor número de inmigrantes *per cápita*; de aquellos que emprenden la travesía, más de 20 000 (12%) son niños y adolescentes (principalmente procedentes del Medio Oriente, pero también de otros países distantes tales como Afganistan y Somalia), sin sus padres ni ningún adulto responsable (3). En contraste, en 2014, los Estados Unidos de Norteamérica recibieron 121 200 refugiados del Medio Oriente.

Es claro que Europa está afrontando una afluencia masiva de inmigrantes que han cruzado el Mediterráneo durante el 2015. Este es el mayor flujo que se ha visto desde la segunda guerra mundial (4) y ha desatado crisis y divisiones en la Unión Europea respecto a la mejor manera de manejar el re-aseñamiento de estas poblaciones.

Los improvisados campamentos para refugiados cuyas condiciones son miserables y la desgarradora

fotografía de un niño sirio ahogado han atraído la atención mundial sobre la crisis de refugiados en Europa. Esto no ha impedido que los migrantes sigan haciendo desesperados intentos para llegar a Europa.

Según el ACNUR, más de 380 000 inmigrantes y refugiados han arribado a las costas del sur de Europa en lo que va de este año, comparados con 216 000 llegados en todo el 2014. El viaje de Libia a Italia es muy largo y arriesgado. Los migrantes huyen de la persecución, de la pobreza, de los arrasadores conflictos más allá de los bordes continentales. No todos logran llegar a salvo. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se han reportado más de 2700 inmigrantes muertos en el último año tratando de hacer la travesía (5). En lo que va de 2015, 2988 personas han muerto en el Mediterráneo.

Con las presiones en aumento, los líderes europeos permanecen divididos en cuanto a la mejor manera de responder a esta crisis. Algunos países como Grecia e Italia enfrentan una carga desproporcionada. Alemania ha moderado recientemente sus normas de aceptación de migrantes prometiendo dar cabida a aproximadamente 1 millón de personas en los próximos 12 meses. Otros países han comenzado a adoptar estrategias más humanitarias, pero éstas se han mostrado poco prácticas y se ejecutan con lentitud. Sin embargo, en muchos casos, la respuesta ha sido profundamente xenofóbica y racista, invocándose como argumentos justificatorios la protección de identidades religiosas o la seguridad de las potenciales comunidades receptoras. Se ha señalado un inminente “colapso de la civilización Europea”, o de “bandas de merodeadores o pillos” que avanzan más allá de la costa occidental europea. Todo esto sucede en medio del avance de una ola política conservadora en el continente y de políticas exteriores confusas en relación a las áreas de guerra y conflicto.

Latinoamérica – América del Norte

A lo largo de un período de cerca de un siglo, la migración desde los países de América Latina (especialmente México) hacia los Estados Unidos (principalmente) y Canadá, ha sido un fenómeno social persistente. Inicialmente, el principal factor de motivación fue la necesidad de trabajadores para construir y establecer vías férreas a través de América del Norte e incluso expandirse para llegar a países al “sur de la frontera”; más tarde, un fuerte desarrollo de la agricultura en los EE.UU. determinó la contratación de personas que además de tener una alta ética de

trabajo, estaban dispuestas a recibir una paga inferior por sus servicios (6).

Durante la segunda mitad del siglo 20, factores económicos y socio-políticos en México, Centro y Sudamérica (tales como desempleo, déficits presupuestales, inestabilidad de los gobiernos, desorganización social necesidades familiares, guerras civiles, corrupción administrativa, etc.) han sido las razones más importantes detrás de una creciente migración hispana. La principal característica de los recién llegados en las últimas cinco décadas, ha sido la llamada “migración indocumentada”, los migrantes “ilegales” quienes a pesar de esto permanecen en los Estados Unidos durante muchos años, trabajan mayoritariamente en áreas de bajos salarios, (principalmente agricultura) y son sistemáticamente marginados y discriminados. A través de los últimos 15 a 20 años y de manera consistente, los hispanos o latinos han conformado, en los Estados Unidos, más de la mitad de la población nacida en el extranjero. De acuerdo a cifras de censos recientes, hay 54 millones de hispanos viviendo en el país, 17% de la población total, constituyendo la minoría étnica más grande en el país. Las proyecciones para el 2050 (104 millones) y 2060 (128 millones) confirman un patrón de constante crecimiento.

Inmigrantes mexicanos constituyen el subgrupo más grande (33 millones en 2013, 63% de la población total de hispanos). Más de 11 millones (28% de todos los inmigrantes en Estados Unidos) son inmigrantes legales, según estadísticas del año 2013 (7). Otros grupos latinos incluyen cubano/caribeños, puertorriqueños, centroamericanos (el subgrupo más grande es de El Salvador) y sudamericanos (el subgrupo más grande es de Colombia). Entre el 2000 y 2010, el subgrupo de puertorriqueños creció 36%, el de cubanos 44% (un buen número de ellos escaparon en botes) y otros, 22%. Es importante notar que la sub-población latina de ancianos es actualmente uno de los segmentos más numerosos entre los “*baby-boomers*”.

Las características más comunes de la población hispana en los Estados Unidos son: menores ingresos, menor nivel educativo, desempleo significativo, el segundo número más grande (después de afroamericanos) de personas en la cárcel y las familias más numerosas. Más importante desde un punto de vista socio-cultural, el ritmo y el nivel de asimilación al llamado “estilo de vida americano” (la cultura en sus múltiples formas, vida económica y cívica) son más lentos entre los

mexicanos y otros latinoamericanos. Esta tendencia persiste a pesar de que los inmigrantes llegados en los últimos 25 años se han asimilado más rápidamente que sus contrapartes de hace un siglo, según un informe elaborado por el conservador Instituto de Investigación de Políticas de Manhattan (8).

Añadidas a inestables e impredecibles realidades, en 2013 se efectuaron 662 483 aprehensiones por parte de la agencia de Aduanas y Protección Fronteriza y del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de los Estados Unidos, dos organismos encargados de la identificación y remoción de “no-ciudadanos inadmisibles”. Sesenta y cuatro por ciento de las aprehensiones (420 789) fueron llevadas a cabo en 2013 por la Patrulla Fronteriza, comparadas con 364 768 en 2012, y cerca de 98% de las capturas (414 397) ocurrieron a lo largo de la frontera sudoeste. Además, 35% o 229 698 personas fueron sujetas a “arrestos administrativos” en el 2013. Los principales países de origen de los detenidos (93%) fueron México (64%), Guatemala, Honduras y El Salvador. Asimismo, en 2012 fueron deportadas 648 783 personas y 2013 un total de 616 792 (9).

En suma, la inmigración de latinos hacia América del Norte es un enorme *collage*, exhibido en la escena mundial por más de un siglo. A pesar de su alto costo económico (pagos hechos a los llamados *coyotes*, generalmente pandilleros que supuestamente conducen a los inmigrantes a través de la frontera) e informes dramáticos de violencia en diferentes puntos del largo trayecto de migración (por ejemplo, violaciones, comercio sexual, extorsiones incluso dentro de los trenes en cuyos techos viajan los migrantes; o abandono total, hambre y hasta asesinatos) esta crisis -quizás debido a su longevidad- no parece atraer la atención del público como lo hace la actual ola de migraciones del Medio Oriente. Es un punto que está allí y que debe ser examinado, sin embargo, ya que es innegable que su impacto (tanto en número como en gravedad) es extremadamente significativo sobre la vida de los inmigrantes y sobre los ciudadanos de los países que los acogen. Los costos culturales y clínicos de este fenómeno no pueden ser subestimados ni negligidos.

Casi como nota a pie de página, se observan también otros hechos relacionados con la migración en América Latina. Por ejemplo, la República Dominicana tiene un estimado de 900 000 a 1,2 millones de indocumentados de origen haitiano, muchos de los cuales son o están en riesgo de convertirse en apátridas.

Asia y la Región del Pacífico

Solo veinte países asiáticos han seguido la Convención de Refugiados de 1951 y su protocolo de 1967, en tanto que toda la región es hogar de 7,7 millones de personas, más de la mitad de los cuales son refugiados, 1,9 millones desplazados internos (IDP) y 1,4 millones, apátridas. La mayoría de los refugiados proceden de Afganistán y Myanmar. La situación de los refugiados afganos es considerablemente prolongada. Hasta un 96 por ciento de ellos viven en Irán y Pakistán, donde han sido acogidos generosamente a lo largo de más de tres décadas.

La situación de Myanmar no es menos delicada. Desde hace varias décadas, personas de diferentes grupos étnicos han salido huyendo de conflictos y violencia. Actualmente, unos 500 000 refugiados están en zonas de países vecinos como Karen y Karenni en Tailandia, Chins en Malasia, Rohingya en Bangladesh y en grandes centros urbanos. Hay más de 400 000 desplazados internos en Myanmar, más de la mitad de la población de los Estados de Kachin y Rakhine. Esto incluye más de 140 000 personas desplazadas durante la violencia intercomunal de hace dos años, muchos de los cuales tienen un *status* de ciudadanía indeterminada.

Sesenta y tres por ciento de los 3,5 millones de refugiados viven fuera de campamentos, principalmente en entornos urbanos donde están básicamente desprotegidos, expuestos y vulnerables a todo tipo de estresores. Las personas que viven en los campamentos tienen una limitada libertad de movimiento, muchos carecen de documentación y corren el riesgo de detención y deportación. Las prácticas de detención y otras políticas restrictivas de asilo se siguen propagando, limitando el acceso de los refugiados a los servicios básicos o al mercado de trabajo; las consecuencias son predecibles: se convierten en víctimas de la explotación y el abuso, siendo las mujeres adultas y adolescentes especialmente vulnerables a las acciones de depredadores sexuales. Ante esta situación, muchos refugiados y sus familias están arriesgando sus vidas para cruzar el mar en busca de seguridad y protección. ACNUR ha documentado estas salidas irregulares particularmente en la bahía de Bengala en la zona fronteriza de Bangladesh y Myanmar.

África

Es probable que nuevos desplazamientos masivos

ocasionados por conflictos, violencia y abusos contra los derechos humanos continúen afectando a muchos países africanos en el año 2015. Aunque se espera que el número de personas afectadas disminuya ligeramente (de 15,1 millones en 2014 a 14,9 millones este año) debido a repatriación, reasentamiento y otras soluciones, muchas áreas problemáticas aún prevalecen. También es probable que la escala del desplazamiento causado por la agitación interior de la República Centroafricana (RCA) (611 000 desplazados), Sudán del Sur (1,5 millones en 2013, 200 000 en 2014), Burundi (200 000) y Yemen (85 000) continúe en los próximos años. La reanudación de los combates en la República Democrática del Congo que desplazaron a 1 millón de personas han provocado que el número total de IDP en este país sea de 2,8 millones (10).

En años recientes, algunos valores del sistema de protección tradicionalmente loable en varios países africanos, han sido cuestionados incluyendo dificultades para que defensores de agencias de Derechos Humanos tengan acceso a personas que necesitan protección internacional. En la zona sur del África, el aumento de los movimientos migratorios mixtos también ha provocado creciente hostilidad hacia los refugiados, ejerciendo presión sobre espacios de asilo y protección. Una proporción significativa de la población de Malí - 267 000 personas- sigue siendo desplazada interna y externamente. La insurgencia en los Estados federales de Adamawa, Borneo y Kobe en el noreste de Nigeria ha provocado el desplazamiento de un gran número de gente, forzando a más de 650 000 a abandonar sus hogares en el país y a un estimado de 70 000 a buscar refugio en las fronteras con Camerún, Chad y Níger.

En este complejo contexto, organizaciones como el ACNUR han trabajado continuamente para aliviar este sufrimiento colectivo. Las organizaciones suscritas reconocen esfuerzos hechos en los últimos cinco o seis años hacia la implementación de una estrategia duradera e integral para la situación de los refugiados angoleños, un Acuerdo Tripartito para la repatriación de refugiados somalíes, restablecimiento de la paz y la seguridad a lo largo de Costa de Marfil y en otros países de África occidental, la Estrategia Regional de Retorno y Reintegración para el Sahel y la Estrategia Acelerada del Gobierno para el Norte de Malí (10).

La mejora de condiciones en las zonas de retorno a través de todo el continente y el constante trabajo hacia un enfoque comunitario que fomente la cohesión

social, deben complementarse con medidas concretas de protección a la salud, salud mental y valores socio-culturales de las poblaciones afectadas.

Llamados a la acción

- La Asociación Mundial de Psiquiatría Cultural (WACP) hace un llamado a todos los Gobiernos Europeos a respetar, mantener y administrar con equidad y prontitud la Convención de Refugiados de las Naciones Unidas (1951), para actuar con humanidad y compasión y no permitir las amenazas de repetición de los males de la historia Europea del pasado. Los Gobiernos Europeos con influencia en las regiones de conflicto y de guerras (en Medio Oriente, Asia y África), y con puestos permanentes en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, deben intensificar sus esfuerzos para resolver estos conflictos, mitigar sus consecuencias y poner fin a la crisis migratoria.
- Extendemos este llamado al Gobierno de EE.UU. (Poder Ejecutivo y Congreso) a unirse a otros para alcanzar los mismos objetivos, así como, particularmente, a adoptar y reforzar las políticas encaminadas a establecer normas y procedimientos más prácticos, flexibles y humanos en relación con el manejo de las olas de migrantes hispanos de México, América Central y América del Sur, así como el trato por parte del personal, oficinas burocráticas y agencias sociales en diferentes regiones y Estados.
- Hacemos un llamado a todos los gobiernos de los países receptores finales de los inmigrantes (particularmente Europa y Estados Unidos) a actuar con prontitud e imparcialidad en la evaluación, selección y decisión sobre la condición legal de los migrantes. Las decisiones para los refugiados y *status* de asilo deben ejecutarse rápidamente, con humanidad y dignidad. Debe brindarse seguridad a las comunidades y poblaciones receptoras para que ellas alivien sus temores y preocupaciones, y para que sus líderes se sientan alentados a involucrarse activamente en la asistencia a programas constructivos de re-aseguramiento.
- Hacemos un llamado a que todo tipo de servicios básicos de salud sean proporcionados a los migrantes, con un claro énfasis en la inmediatez de la atención a problemas y necesidades físicas como lesiones causadas por violencia, guerra, violación, desnutrición, fracturas, embarazo y parto, vacunación básica, enfermedades crónico-

degenerativas, etc., así como en la atención emocional y psicológica (efectos de tortura, violencia, violaciones, muertes, estrés postraumático, etc.). La WACP puede actuar como un reservorio para el reconocimiento y la comprensión de la importancia de las influencias culturales sobre la vida y la salud mental.

- Hacemos un llamado al respeto y a la protección de la dignidad individual cultural, religiosa y espiritual -características valiosas apreciadas por la mayoría de la gente- después de recorrer grandes distancia en su jornada migratoria y estar expuestos a sus secuelas traumáticas. Prestar atención a los procesos de aculturación y proporcionar resguardo y protección para evitar o prevenir coerción y procedimientos, conductas o maniobras inductoras de miedo, son componentes clave de la supervivencia de los inmigrantes y del fortalecimiento de su propia resiliencia.

La WACP trabajará activamente en la organización de reuniones internacionales sobre el tema de la Crisis Migratoria Mundial y sus diferentes expresiones en varios continentes. Los propósitos de este tipo de eventos incluirán reunir a funcionarios de gobierno, políticos, defensores de derechos humanos, medios de comunicación, comunidades, profesionales de salud y de salud mental, médicos, organizaciones sociales e investigadores de campo, y comprometer a todos en la formulación de acciones concretas y bien coordinadas, con énfasis en el uso positivo de los recursos clínicos y factores culturales en el manejo y recuperación de la salud mental afectada por las experiencias traumáticas de la migración. La colaboración de otras organizaciones con un fuerte impacto político e internacional (ONU, UE, OEA, OMS, WPA, EPA, APA, etc.) debe ser activamente requerida para la materialización de todos estos objetivos.

Sergio J. Villaseñor Bayardo. Presidente de la WACP

Renato D. Alarcón. Secretario de la WACP.

Hans Rohlof. Tesorero de la WACP.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. United Nations High Comisiones for Refugees. Worldwide displacement hits all-time high as war and persecution increase. London: United Nations High Comisiones for Refugees; junio del 2015. (Citado el 12 de octubre, 2015) Disponible en: <http://www.unhcr.org/558193896.html>
2. Refugees International. (Citado el 12 de octubre,

- 2015) Disponible en: <http://www.refintl.org> (Fecha de acceso: XXX)
3. Sweden Immigration Authority. (Citado el 12 de octubre, 2015) Disponible en: <http://www.migrationverket.se>
 4. Europe Migrant Crisis. (Citado el 12 de octubre, 2015) Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-europe-32395181>
 5. Whiting A. FACTBOX-Why does Europe have a migration crisis and how does it compare with others worldwide?. Thomson Reuters Foundation; Setiembre 2015. (Citado el 12 de octubre, 2015) Disponible en: <http://www.trust.org/item/20150908130539-ibwtn/>
 6. Durand J, Massey DS, Charvet F. The changing geography of Mexican immigration to the United States: 1910–1996. *Soc Sci Quart.* 2000; 81: 1-15
 7. Zong J, Batalova J. Frequently Requested Statistics on Immigrants and Immigration in the United States. Washington: Migration Policy Institute; February 26, 2015. (Citado el 12 de octubre, 2015) Disponible en: <http://www.migrationpolicy.org/article/frequently-requested-statistics-immigrants-and-immigration-united-states>
 8. Manhattan Institute for Policy Research. September 2015 Report on immigrants' acculturation.
 9. U.S. DHS' Office of Immigration Statistics, 2013 Report.
 10. United Nations High Comisiones for Refugees. 2015 UNHCR regional operations profile – Africa. Genève: United Nations High Comisiones for Refugees; junio del 2015 (Citado el 12 de octubre, 2015) Disponible en: <http://www.unhcr.org/pages/4a02d7fd6.html>

Puntos adicionales.

Convención sobre Refugiados. De acuerdo a las normas de Derecho Internacional, **La Convención sobre Refugiados de las Naciones Unidas De 1951**, los refugiados no deben de ser forzados a regresar a los países de los cuales huyeron, un principio que previene la entrega de una víctima de persecución a sus perseguidores. Los gobiernos receptores son los principales responsables de la protección de los refugiados y una mayoría de los países cumplan con estas obligaciones. Otros, sin embargo, evitan esta responsabilidad argumentando falta de recursos, saturación de la capacidad del país para recibir más migrantes, amenazas a la seguridad nacional, miedos de desestabilización de la política interna o el arribo de un número aún mayor de refugiados.

Una nota sobre terminología. La BBC utiliza el término migrante para referirse a todas las personas en movimiento que aún no completan el proceso legal para solicitar asilo. Este grupo incluye a personas que huyen de países assolados por la guerra como Siria y a quienes es probable que se les asigne el status de refugiados, así como gente que migra de Latinoamérica hacia Estados Unidos o Canadá, buscando trabajo o mejor calidad de vida y a los que los gobiernos probablemente clasifican como “migrantes económicos”.